

## EL CONDENADO POR FRANCO QUE NO EXISTE

E.Andradas - 30-08-2010

[www.kaosenlared.net/noticia/condenado-franco-que-no-existe](http://www.kaosenlared.net/noticia/condenado-franco-que-no-existe)

Si las nubes vivieran dos veces, contarían este relato, es lo bueno de la tinta que nunca muere, si se escribe.

Julio despierta el trigo seco, el garbanzo duro, la sombra en el olivo y mata el agua de los arroyos de pozo. Pone más fuego en el sol y derrumba el terrón del surco. A los campos del **Jarama** los alarga de día y blanquea la cal de las paredes en la mañana.

**Valdetorres** de su río, el día 22 de ese Julio rápido de 1936, dejó el colchón de lana, la oveja en el pasto frío de la noche, el pan pequeño y la leche en el mantel pobre y se echo a la calle de tierra y cantos.

Madrid, José Giral mantenía desde su presidencia de la II Republica, a base de milicianos y guardias de Asalto más de media España en su control, esperando el embiste de la otra armada de legionarios y requetés entrenados por Mussolini.

En el Ayuntamiento, se daban instrucciones de **Frente Popular**, se requisaba la propiedad de las fincas y pasaban al trabajo de las manos del pueblo. El ganado era de todos los vecino/as y se retuvo por cuatro horas en el salón del baile, a los más destacados que tramaban derrocar al alcalde Pedro Valdeavero y situarse a las ordenes del "Director" Emilio Mola.

Los Bloque Nacional de José Calvo Sotelo, dirección fascista en la localidad, Julián Blázquez Iglesias, Mariano Rodríguez Hernán, Felipe Valdeavero Martin, José García Aguado y Juan Pablo Grimaldi Benito, azules, terratenientes de esos que decían a los jornaleros, "No queríais republica, pues comer republica", que daban hambre y quitaban lindes. Son presos hasta la noche en el calabozo y a comienzos de la luna, se les suelta.

En el preludeo del mediodía, se toma posesión obrera y campesina de la Iglesia parroquial, algún exaltado da llama a un altar, donde el cura impartía doctrina de la CEDA y se prende una hoguera con unos cuantos bustos de santos. Se daña un órgano de dar misa y se colectiviza las copas y el vino, el tendido eléctrico es herido.

El 23, el amanecer disperso el jaleo y las azadas ahora eran de la CNT y la JSU uniformaba pioneros en la plaza del Pueblo.

28 de Julio, el cura de Torremocha del Jarama, Andrés de Luz, a mula quiere pasarse a Franco y dar discursos de Dios y cruzada a sus tropas moras. Varios valdetorreños le cortan el paso de equino, acaba en el cementerio, después de un momento de violencia.

Pasan tres años y llegan los falangistas victoriosos, su victoria, abaten y saquean casas humildes, llevándose un apero de labranza o una pesa para tasar el kilo de verdura. Van con ojos de ruines y camisas de yugo y flecha, detenciones masivas, rapés de pelo, aceitadas de ricino, bofetadas, donde participa la ya no Guardia Nacional Republicana, sino la Guardia Civil.

Sentencias de cárcel, paredón y allí estaba el cacique haciendo de alcalde, Serafín Martin Rodríguez y su compinche el Secretario, José Moreno Garrido, los hombres de Franco en la nueva Valdetorres del Jarama fascista.

Muchos no regresarían a sus puertas, ni abrazar a sus hijos o mujeres, hasta 5 o 6 años más tarde, apretados en celdas y rejas, en Ocaña o Alcalá de Henares, juzgados por el tribunal represor, presidido por el coronel Franquista, Guillermo Gil y los vocales José Monleón y Máximo Miguel Antonio Romero . A uno se le deporto a Canarias y durante años, a su madre analfabeta le envió cartas, que leía Alejandra Blanco en voz baja.

Dos del Ejército Popular de la Republica se exiliaron a Francia, escapando de la España irreal y de cartón piedra del Caudillo. A últimos de la década de los setenta caminarían otra vez por donde jugaban de niño, besaban de adolescente y que la guerra de tres Franco-Mola-Queipo de Llano, les arrebató.

### **Sebastián de Diego Hortiguela**

Joven que no había aprendido todavía a vivir los veinte años, empuño un fusil, ató pañuelo rojo al cuello y se montó en una carretera, que a cada kilómetro hacía desaparecer más el campanario, los tejados y su casa. Le tuvieron que saber a Verdún las trincheras, las caminatas desde Alcázar de San Juan, a las ofensivas que diseñaba en el mapa, el Coronel Vicente Rojo.

Nada más se conoció, de este muchacho, sentenciado en rebeldía por la justicia de Serrano Suñer, como vencido, pero como vencer a nadie. Se perdió por Francia, dicen, en lo más parecido a una leyenda, que aun hecho. No puede descansar Valdetorres del Jarama, cuando uno de sus hijos le falta. Y solo vive ya, en un archivo, condenado por rojo por la fachada de FET-JONS.

Eduardo Andradas

Colectivo de Poesía – Cultura Indigente-

Investigador histórico de la Guerra Civil Española en la comarca Norte de Madrid.

**<http://elleteoenverso.blogspot.com/>**